

## Suscripción

No se admite dentro de la localidad.

Fuera, trimestre. 1.50 ptas.

Comunicados y anuncios, precios convencionales.

Pago anticipado.

# LA VERDAD

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DIRECTOR: MANUEL LEÓN SORZANO

NUMERO SUELTO  
**10**  
CENTIMOS

Números atrasados, 25 cts.

Año I

Redacción: Romero Robledo, 13.

Administración: Mecerillas, 18.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Antequera 13 Diciembre 1924

Toda la correspondencia se dirigirá al Director.  
No se devuelven originales.

Núm. 22

## EL HOMENAJE AL SEÑOR SERRADOR

### El Gobernador en Antequera

Cual anunciáramos en nuestro anterior número, el viaje del General Gobernador ha constituido nota importante en el acto realizado en honor del distinguido jefe militar que hasta há pocos días desempeñara aquí la Delegación gubernativa.

Desde las diez de la mañana del domingo, observábase extraordinaria animación en la calle del Infante D. Fernando, y poco después de esa hora, se ponía en marcha la caravana automovilista, compuesta por más de sesenta carruajes particulares, hacia la Ribera.

En aquél pintoresco paraje, reunieron autoridades, Ayuntamiento, elemento civil, militar, eclesiástico y amigos del señor Cano, llenándose aquellos lugares de curiosos, entre los que veíanse muchos obreros. El espléndido sol que lucía, ayudaba a dar animación a la escena.

A las once y minutos, asomó por la más cercana altura de la carretera, el coche que conducía al General y al señor Sáenz, y tras él, otro y otros, con su Estado Mayor, varios Delegados gubernativos de la provincia, entre ellos nuestro íntimo amigo don Joaquín Moner, teniente coronel, representando a todos los demás compañeros; y otras personalidades, en unión de varios corresponsales de Prensa madrileña y malagueña.

Tras breves saludos, y poniéndose a la cabeza de la comitiva, el coche ocupado por los señores Cano y Sáenz, dirigióse a la ciudad; pero, a medio kilómetro de esta, fué sorprendido el General por una nota pintoresca, que no esperaba: un centenar de jinetes, procedentes del Vallé Abdalajís, avanzaron a galope hacia el primer vehículo, y realizando movimiento airoso, rodearon al Gobernador.

Así se entró en Antequera, por la Alameda y calle del Infante, en donde numeroso público, en balcones, predominando las bellas mujeres, establecimientos, y ocupando las amplias aceras de dichas vías, esperaba el paso de la primera autoridad de la provincia.

Inmediatamente se celebró Misa en la exColegiata, y acto seguido, a pie, se dirigió la comitiva al Teatro Rodas, exornado con arte, para el banquete. Allí, bien distribuidas, había mesas para más de 250 cubiertos, que fueron rápidamente ocupadas, quedando sin poder asistir como comensales, por la insuficiencia del local, muchísimas personas de los pueblos del distrito, que almorzaron en hoteles y restaurantes.

La banda municipal y una orquesta amenizaron el acto.

A la hora de los brindis, el bello sexo ofreció alegre nota, presentándose distinguidas damas y señoritas,

que ocuparon casi todas las plateas. Las sillas, galerías y entrada general, estaban totalmente ocupadas.

#### D. Carlos Moreno,

Alcalde de la ciudad, ofreció el homenaje al señor Serrador, y con frase feliz, gallarda y elegante, hizo elocuente discurso, que mereció ovación prolongada.

Queriendo ser ingenuo desde el comienzo—dijo—os declaro mi satisfacción por dirigiros la palabra en esta ocasión que me es tan grata, lamentando mi absoluta incapacidad oratoria que me impedirá estar a la altura que merece este acto y que merecéis vosotros todos.

Saludo en primer término a las damas que prestan a esta fiesta el brillo singular de su belleza; al ilustre General Cano, nuestro querido gobernador civil, y en él saludo también a nuestro Ejército, heroico, sufrido y abnegado; a los ilustres huéspedes que nos honran con su presencia; a los amigos todos que se congregan aquí y últimamente a don Ricardo Serrador, figura principal en este acto, a quien en nombre de los muchísimos amigos que deja en la ciudad y en el distrito, ofrezco el más cordial, sincero y efusivo homenaje por su asidua laboriosidad y acertada gestión en la Delegación gubernativa. Y en nombre del pueblo de Antequera quiero expresarle también el orgullo que sentimos los antequeranos por haber albergado entre nosotros a un militar preclaro, que sacrificando la tranquilidad bien ganada de otras empresas, de la paz del hogar, desoyendo los sollozos de una anciana, venerable dos veces por anciana y por madre, desviando su mirada del rostro conmovedor de una esposa dolorida y retorciendo hercúleamente su corazón, ante la movilidad simpática, ante la dulcísima algarabía del hijo único, marcha a las ingratas tierras africanas, a ocupar un puesto de empeño, de peligro, de constante inquietud, donde toda incomodidad tiene su asiento, pero donde mejor se escribe, donde más auténticamente se continúa aquella legendaria historia de bravura y abnegación del Ejército español, para esculpir, cuyos hechos ya resulta el oro de bajo y miserable precio. (Grandes aplausos.)

Sírvanos de ejemplo esta conducta admirable, pues de idéntica manera que en los campos de batalla se hace patria—y él nos da la norma—podemos hacerla todos, cada uno en su esfera de acción, sin más que ser abnegados, austeros, fieles cumplidores de nuestros deberes ciudadanos. Para esto debemos comenzar por preocuparnos de la cosa pública, olvidando, borrando de una vez para siempre esa ridícula e inconsciente afirmación, que por desgracia parece patrimonio de las clases acomodadas, de «yo no quiero política»; «a mí me asquea la política». ¡Como si la política fuera un deporte o el arte de gobernar en el planeta Marte!

Todos debemos preocuparnos de la política, puesto que es cosa que a todos nos alcanza y debemos actuar en ella; adquiriendo primero una convic-

ción que descansa en ideas justas—no moviéndonos por impulsos de la simpatía, ni siquiera por los respetables estímulos de la gratitud hacia persona determinada—para defenderla luego con la misma solicitud con que defendemos el honor de nuestra casa y el cariño de nuestros hijos. Y una vez adquirida esa convicción y practicada con entusiasmo, ya veréis qué fácilmente se hace patria y España se engrandece; el obrero mejorará su situación; el patrono hará más próspero y digno el desenvolvimiento de su negocio y la riqueza nacional, patrimonio de todos, alcanzará la altura que le corresponde por la capacidad productiva de nuestro suelo y por la agilidad mental de sus moradores.

A este fin y no a otra cosa responde el movimiento político que, provocado por la labor del Directorio militar, se conoce con la denominación de Unión Patriótica, que en Antequera y su distrito ha tenido una acogida tan entusiasta como muestra el partido que presente está, formando ya un todo harmónico con sus prestigiosos jefes, con sus organismos, con su masa de opinión, con su programa y hasta con su historia.

Este es nuestro primer acto, esta es la primera vez que nos presentamos en la vida pública de Antequera y su distrito y nunca más espléndida que ahora la primera afirmación pública de una agrupación que nació ayer, ni mejor ofrecidas las primicias halagadoras del éxito que lo son en estos instantes, a quien como nuestro inolvidable Delegado don Ricardo Serrador estuvo siempre en la vanguardia de este movimiento y ha sido su más esforzado organizador.

Corta es todavía nuestra vida; por consiguiente no puede ser grande el resto de nuestra actuación; pero hay algo que puede reseñarse y que no debe ocultarse, porque ha de ser práctica constante en nuestra agrupación, que los elementos que en su representación constituyan los organismos directores den cuenta de sus gestiones para acomodarlas en cualquier momento a las inspiraciones justas de los amigos.

En el orden político ha sido nuestro primer cuidado mantener incólume, augusto, soberano, el principio de autoridad, aplicando la ley por igual, lo mismo para el grande que para el pequeño, lo mismo para el amigo que para el adversario político. No he de ocultaros—y vosotros lo habréis oído como yo—que en un sector de la vida antequerana, que me merece toda consideración por el sólo hecho de ser antequerano, se nos moteja de perseguidores, al tiempo mismo que en otro sector, sin duda por el efecto inevitable de enemistades tradicionales se nos tacha de blandos, débiles. Precisamente en el antagonismo de esas opiniones, en la equidistancia de estos dos criterios con respecto a nuestra actuación, hallo yo la inspiración de situarme en el centro, en el fiel de la balanza que es el sitio digno y decoroso para una autoridad que quiere merecer bien de sus conciudadanos. (Aplausos.)

Finalmente: os debo la grata noticia de que en el brevísimo espacio de nuestra actuación política, la Unión Patriótica de Antequera cuenta ya con más de dos mil afiliados.

Algo me proponía deciros de nuestra gestión administrativa en la Corpora-

ción Municipal, pero el tiempo apremia y es fuerza que concluya.

Y termino dirigiéndome a D. Ricardo Serrador—aunque su modestia se ofenda con estas manifestaciones—dándole gracias por el valioso presente que ha hecho a la ciudad, dedicando una panoplia árabe para que con ella se inicie una tómbola a beneficio de «La Gota de Leche» y por su donativo de ocho cartillas de la Caja de Ahorros, a favor de niños acogidos en el Asilo del Capitán Moreno. Yo en nombre de todos esos niños favorecidos, pido a Dios, muy fervorosamente, señor Serrador, que El os proteja y os salve de los peligros que vais a arrostrar.

Y ahora, antequeranos, sabed que la familia de don Ricardo Serrador queda viviendo entre vosotros. Yo no dudo un momento, porque sería ofenderos, en asegurar en nombre de todos a don Ricardo Serrador, que esos seres tan queridos nuestros, porque lo son suyos, quedan bajo nuestra protección y amparo, y que serán tratados con la veneración y respeto con que los antequeranos cuidan de depósitos sagrados; que no otra cosa significa la estancia en Antequera de la honorable familia de nuestro inolvidable amigo. (Grandes aplausos.)

#### El señor Serrador

Seguidamente, se levanta a hablar el agasajado, y con expresión que denotaba la emoción vivísima que sentía, dijo al terminar la salva de aplausos con que fué acogido:

«Ilustres señores, bellas y encantadoras señoritas, respetables señores:

Benevolencia, sí, benevolencia espero de tan distinguido auditorio; de mi General, perdón, por los breves pero amargos momentos por que va a pasar; usted querrá que de mis labios se esfumase un discurso de tonos Castelarinos; pero las ondas de mi dicción no se aproximan ni con mucho a la antena magnética del gran César de la oratoria mundial. Resignese a ser la segunda víctima de este homenaje; la primera soy yo.

«¿Qué importan mi querido General, y señores presentes, las dificultades insuperables con choques inevitables, y amargas que se devoran, si siendo la vida del hombre continua lucha sobre la tierra, no debe coronarse más que al que pelea por causa justa y legítima, y en esto, sí; tengo una satisfacción íntima, por haber puesto todo mi corazón y todas mis energías al servicio de una sola idea, el abatimiento y destrucción de un caciquismo industrial y explotador, que ya envilecía por sus arraigos en esta Ciudad y su distrito, queriendo romper las fuertes ligaduras que lo aprisionan, para que los que aquí os congregais y que sois elementos de indiscutible valía, en el orden intelectual y económico, sacudais ese yugo tan opresor, agrupándose en colectividad llevando a ella una vida digna, independiente y libre.

«Tengo una visión tan aproximada de la realidad de lo que soy y lo que valgo, que me encuentro anonadado bajo el peso abrumador de la misma. Sois grandes, y así con vuestras obras; es innegable que con este acto, habeis colocado mi modesta fotografía, en un marco de desproporcionadas dimensiones; y si me he resignado, es porque



entiendo que con ello no solo se obsesaba al amigo, sino que sirve de acto de compenetración y afianzamiento de todos; y ante esto, me sacrifico e inmoló. Yo no hice más que cumplir escasamente con mi obligación y para esto siempre fué la estrella Polar que dió rumbo certero y fijo a la nave de mi conciencia y del deber, el ilustre General Cano que hoy nos honra presidiendo este acto.

«Cuando inmerecidamente se me confirió el cargo de Delegado Gubernativo de este Partido, que hoy dejo, me juré a mí mismo sacrificarme una vez más en aras del cumplimiento del deber y poner toda mi voluntad en la consecución de la regeneración política y económica del distrito; y con este ideal y libre de prejuicios y compromisos empezó mi actuación.

«Militar, y militar aficionado a la guerra, me hice pronto cargo de la situación y pude apreciar enseguida que de los valiosos elementos que constituían la pléyade de hombres de buena voluntad, que al llamamiento del Directorio surgieron, se podía esperar el resurgimiento de este distrito al progreso y a la democracia.

«Ante esta comunión de ideales, os consideré a todos como compañeros de armas, y vuestros enemigos políticos, fueron los míos, y sin conocer a estos apenas, les combatí; esto en nosotros, es lo general; el soldado cae luchando con un enemigo que no conoce y del cual no recibió agravio; luchamos siempre en el cumplimiento del deber y por el engrandecimiento de la Patria; la magnitud de este acto demuestra que la victoria coronó la empresa.

«La Patria me llama con gran complacencia mía a donde cree son más útiles mis servicios, porque todos y cada uno, debemos cooperar en el puesto que se nos confía para lograr salvar a España, dando pruebas de nuestra potencialidad y heroísmo, probando al mundo entero, que las grandes virtudes que en nuestros antepasados admiraron se perpetúan, y somos capaces de salvar el honor de España ultrajado constantemente por aquellas hordas, así como aplastar a esos malos patriotas, que como reptiles venenosos lanzan desde el otro lado de la Frontera el virus disolvente del Sovietismo; pero en donde me encuentre, tened presente que podeis contar con un nuevo y patriota Antequerano más, ya que no solo son hijos los que nacen, sino los que quieren, y me dejais tan agradables recuerdos de vuestra memoria que ni con el transcurso del tiempo han de poder borrarse, y faltándome palabras por la intensa emoción que siento, recibid todos un fraternal abrazo, como la expresión más gráfica y sincera del estado de mi alma.

«Antequeranos: ¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva nuestro General! ¡Viva la Unión Patriótica de Málaga y su provincia! ¡Viva el distrito de Antequera, digno y libre!»

### El General Cano

Cuando se levantó a hablar, en último término, el ilustre general Cano, fué objeto de una prolongada ovación.

Hecho el silencio comenzó el gobernador de la provincia su discurso en los siguientes términos:

«Sean mis primeras palabras—dijo—en este acto para dirigir un saludo afectuoso, cordialísimo a todos los señores comensales a esta representación tan brillante y tan numerosa de ciudadanos de Antequera, de hijos de esta hermosa ciudad tan noble, tan hidalga.

Yo os tengo a todos por mis amigos predilectos: sois entre todos los pueblos de la provincia el caro objeto de mi especial atención y lo sois porque lo merecis.

En otras ocasiones me habeis ofrecido motivo para apreciar vuestra valía y para medir vuestro entusiasmo; pero en esta visita tan grata para mí y de tan imperecedero recuerdo, esperando yo mucho de vosotros, habeis sabido sorprenderme con la magnífica demostración que comenzó esta mañana y que ahora culmina en este acto brillantísimo que acaso no tenga en la vida local de Antequera antecedentes que lo superen.

La primera sorpresa gratísima la ex-

perimenté con motivo de nuestra llegada: en la brillante escena que nos depa- ró la amable cortesía de cuantos acudisteis a recibirnos a las afueras de la ciudad, destacaba el vistoso espectáculo, nuevo para mí, de más de un centenar de jinetes, que cabalgando sobre sus caballerías enjaezadas a la usanza de estas tierras, habían venido de los más apartados rincones de vuestra sierra y de los campos del Valle de Abdalajis a dar con su presencia una nota vigorosamente típica en el luminoso colorido de aquel cuadro y a ofrecer al gobernador de la provincia una prueba de afectuosa consideración, acompañándole en su entrada en la ciudad. Yo sé estimar y agradecer en cuanto vale este homenaje de los humildes.

Este acto mismo que estamos celebrando ha sido para mí otra sorpresa. Ya os dije al comienzo que esperando yo mucho de vosotros, la fastuosa brillantez de este acto me ha sorprendido. No se echa de ver la falta de ningún detalle de esplendor y de buen gusto: la Comisión organizadora, a la que me complazco en rendir mis plácemes entusiastas, ha atendido a todo con el cuidado y con el éxito que ahora podemos apreciar: no ha omitido ningún esfuerzo, ni siquiera lo supérfluo; porque convendréis conmigo en que huelgan las vistosas colgaduras, el artístico conjunto de luces y de flores, cuando esplenden aquí como el más rico motivo ornamental los encantos de la belleza de estas distinguidas damas antequeranas que nos honran con su presencia. (Aplausos).

Lo habeis dispuesto todo muy bien, señores de la Comisión organizadora: la asistencia de estos centenares de comensales—cuantos consiente la capacidad del local—demuestra el entusiasmo con que ha sido acogida vuestra iniciativa, pero yo os debo decir que este acto con ser tan espléndido no excede en nada de lo que merece su altísima significación. Porque este acto, señores, significa todo cuanto ha dicho el digno alcalde de Antequera en su elocuente discurso: es una pública demostración del afecto que inspira y de las simpatías que ha sabido conquistarse en varios meses de gestión el Delegado gubernativo en cuyo honor estamos congregados: es un acto de afirmación ciudadana, es el primer acto de afirmación pública que realiza la Unión Patriótica de Antequera que muestra a todos cuáles son su pujanza y su valía: pero sobre todas estas significaciones, tiene otra muy alta notabilísima, en la que no se mezcla ningún estímulo material que pueda empuñecerlo: es el homenaje que tributan unos ciudadanos españoles a un soldado español, que por libre impulso de un generoso sentimiento, va a tierras de África dispuesto a ofender su vida en aras del amor a la Patria. (Grandes aplausos).

Y ya que hablo de un soldado español permitidme que desde este sitio dedique un recuerdo a ese insigne soldado que se llama Miguel Primo de Rivera que precisamente en estos días se encuentra en el territorio africano ofreciendo un ejemplo único en la historia de los gobernadores españoles. Primo de Rivera ha ido a Marruecos a desarrollar como general en jefe del Ejército de operaciones el plan que le han sugerido sus desvelos como gobernante que otea desde las cumbres del Poder público las realidades del supremo interés de su país: ha ido a arrostrar personalmente las contingencias de ese plan, sin curarse de si en su desarrollo le han de acompañar las gratas auras de una opinión favorable o le han de batir los vientos de la impopularidad: ha ido a cumplir un deber, sin pensar en ninguna otra cosa.

Yo no os lo podría asegurar, pero casi me atrevería a deciros que ese plan a cuyo desenvolvimiento estamos asistiendo contrariaba los deseos de una gran mayoría, acaso de todos los compañeros del caudillo que lo dirige y aun los suyos propios, que no en balde se tiene la historia militar de Primo de Rivera. Su primer triunfo ha sido sin duda acallar los nobles estímulos de la gran familia militar; y así vemos como cada

día abandona nuestro Ejército posiciones inútiles que han venido costando tantos sacrificios. Como gobernante y como soldado Primo de Rivera está allí señalando el camino y ofreciendo un altísimo ejemplo; sin atender a nada que no sea el interés de España, haciendo que el Ejército, con un recto sentido del deber, se limite a ser el brazo ejecutor de lo que reclama ese supremo interés de la Patria. (Aplausos).

Ahora, señores, dediquemos un recuerdo a otro soldado benemérito. En memoria del inolvidable teniente coronel Temprano, cuyo puesto va a ocupar el que hasta ahora ha sido vuestro Delegado gubernativo, pongámonos de pie y evoquemos su nombre glorioso con toda la devoción que merece aquel héroe y cuantos como él cayeron en la empresa y rindieron su vida en holocausto de la Patria.

Que el ejemplo de estos héroes nos fortalezca siempre y nos sirva de guía: ellos murieron en cumplimiento de su deber; vivid vosotros para cumplir los vuestros. Eso es lo que la Patria necesita, lo que España reclama para ser grande y fuerte y próspera, que todos cumplamos con nuestros deberes; unos en los campos de batalla, otros en los talleres y en las fábricas, otros en las tierras que cultivan, otros en los tribunales de justicia que es donde más importancia tiene que se cumpla. (Aplausos).

Y nada más, señores: levanto mi copa para beber por España; por el primer soldado español, S. M. el Rey don Alfonso XIII; por el teniente coronel Serrador que debe sentirse orgulloso de ocupar un puesto señaladísimo en el Ejército de África: por Málaga y por la noble ciudad de Antequera.

Las últimas palabras del General Cano fueron interrumpidas por los vítores y aplausos de todos los comensales y la ovación se prolongó durante varios minutos.

Inmediatamente se trasladaron los comensales a la estación del ferrocarril. Los andenes estaban llenos por la muchedumbre. La despedida del señor Serrador, de su madre, esposa e hijo, fué emocionante. Ello hizo, que el gentío repitiera con entusiasmo delirante, sus ovaciones al valiente teniente coronel. Se dieron también vítores muchos al Gobernador, al Alcalde y a la Unión Patriótica.

El señor Serrador, al partir el tren, dió viva ardoroso a Antequera, que fué contestado con entusiasmo, saliendo el convoy de agujas entre los ecos de las aclamaciones de la multitud.

La despedida hecha al General-gobernador, fué también cariñosísima. Hasta Bobadilla, acompañaron a los viajeros muchos amigos.

El presidente del Comité provincial de Unión Patriótica, que deseaba asistir al homenaje y que ocupaciones urgentes le retuvieron en Madrid, dirigió las siguientes correspondencias a su sobrino, nuestro querido amigo, el abogado don Juan Rodríguez:

«Madrid 5 Diciembre 1924.—Sr. don Juan Rodríguez Díaz.—Querido Juan: Hoy te he enviado un telefonema que dice: «Haré cuanto pueda por asistir al banquete. Tengo mañana una conferencia y he de hacer cuanto pueda por terminar en ella el asunto que aquí me ha traído. Ya te telegrafiaré diciéndote que voy o no. En el segundo caso, tén la bondad de entregar al señor Serrador, la carta que, para él y para todos los amigos de ahí, te adjunto. Lamentaré este viaje, si me priva del gusto de estar con ustedes el domingo. Dícelo así al General Cano, que irá, a quien deseaba acompañar, y a todos esos amigos. Abrazos.—JUAN.»

«Madrid 5 Diciembre de 1924.— Señor D. Ricardo Serrador.—Mi querido

amigo: He de hacer cuanto buenamente pueda, por asistir al banquete merecidísimo, que le ofrece a usted la Unión Patriótica Antequerana. Si el asunto que me ha traído a Madrid, fuese personalmente mío, le dejaría el sábado, para estar con ustedes el domingo. Por si no puedo ir, cosa que ha de producirme viva contrariedad, quiero hacer constar en esta carta que, el acto que realiza con usted La Unión Patriótica es de absoluta justicia y de una grande y manifiesta oportunidad. Los que hemos seguido de cerca y con interés su actuación de usted como Delegado Gubernativo de ese Partido Judicial, podemos apreciar el celo diligente, el noble estímulo, el espíritu de justicia y el elevado sentimiento de patriotismo con que ha procedido usted en el desempeño de sus funciones. Ahí, donde tal vez otros hubiesen fracasado, usted ha obtenido un éxito lisonjero; y es muy justo que así se reconozca. Como es muy justo que, los malagueños todos, reconozcamos que a las dotes singulares del General Cano Ortega se debe, en parte principalísima, la gestión administrativa, sana y honrada, y el extraordinario incremento del partido Unión Patriótica en nuestra provincia. Cesa usted en el cargo de Delegado Gubernativo no por deficiencia en su gestión, sino para ocupar un puesto de honor y de peligro en el Ejército de África. Estoy seguro que allí, como aquí, cumplirá usted con su deber. Mis votos le acompañan para que nuevos laureles coronen su honrosa historia militar y regrese usted de África con plena salud, con más preciados honores y con más alta graduación. Terminó ofreciéndome de nuevo, incondicionalmente, a la Unión Patriótica Antequerana, que tan brillantemente se organiza; saludando muy afectuosamente a todos los comensales y rogándole me tengan por presente al acto; y reiterándole a usted con un cordial abrazo, mi amistad invariable.—J. RODRÍGUEZ MUÑOZ.»

«Madrid 18.30, 6-12.—Juan Rodríguez Díaz, Antequera.—Lamento no poder concurrir al banquete, deseo me consideren presente, me asocio cordialmente al acto. Entrega mi carta Serrador. Saludos a todos.—JUAN.»

## La labor de Carrillo Pérez

Cuando hablábamos el otro día, de la propaganda de nuestro querido paisano, iba camino de Cataluña, y de allá recibimos los textos a saber: Conclusiones aprobadas en el mitin de afirmación gremial celebrado en Barcelona, el día 1 de Diciembre de 1924, por la Confederación Gremial Española.

Presidió el acto D. José Carrillo Pérez.

«AFIRMACIÓN DE CONDUCTA.—La «Confederación Gremial Española», con la explícita manifestación de las clases gremiales catalanas, confederadas y no confederadas, confirma las conclusiones que en el orden económico y en el social han sido aprobadas en asambleas nacionales de la organización; y reitera la necesidad de que el Poder público preste atención solícita a los problemas que tiendan al desenvolvimiento y pujanza del comercio y de la pequeña industria nacional.

«Reiteramos también nuestra ideología y orientaciones eminentemente democráticas; y así como practicamos una amplia y expansiva democracia en la estructuración y régimen de nuestras organizaciones, acentuamos nuestro anhelo de que igual norma inspire la actuación de todos los sectores y fuerzas organizadas del país, dentro de un sano concepto de tolerancia y libertad, único medio de que no quede cercenada la función ciudadana, que estimamos indispensable para el progreso nacional.

«IDEOLOGÍA SOCIAL.—Hemos propugnado siempre y aspiramos a que se acentúe cada día la mayor convergencia entre las clases que representamos y las fuerzas productoras asalariadas, cuyas justas reivindicaciones y anhelos, dentro de normas y sentimientos de humanidad



y de justicia, han de hallar en nuestra Organización eco favorable; y creemos, además, conveniente actuaciones conjuntas en problemas generales de interés nacional para cuya resolución se requiera el concurso de los elementos representativos del Trabajo.

•Coincidentes con tales anhelos, hemos aceptado y propugnado avances sociales inspirados en normas de elevado espíritu humanitario como los que constituyen nuestra política social en el régimen legal de Previsión, y aceptaremos sus avances graduales, siempre que preceda consulta al país para ser así más firmes y prudentes, la que estimamos indispensable como garantía de acierto, y mediante una colaboración cada vez más intensa de cuantos intervenimos en las diversas regiones en la vida del trabajo, para asegurar siempre su eficacia y perfeccionamiento. Con este motivo hacemos nuestra, deseando prospere en la futura conferencia del Trabajo en Ginebra, la iniciativa española del ilustre Señor Maluquer en favor de la Unión de los Institutos Nacionales análogos al nuestro de Previsión, bajo la protección de los respectivos Gobiernos, con el fin de contribuir a la continuidad progresiva de orientaciones en lo Internacional, actualmente de tanto interés como lo propio de cada pueblo.

•TRIBUTACIÓN. — Reiteramos una vez más la imprescindible necesidad de que sea modificado el sistema tributario vigente, amoldándolo a las realidades de la economía nacional e inspirándose en normas de justicia, facilitando abrir nuevas fuentes de riqueza.

•Formulamos nuestra enérgica protesta contra la tendencia—acentuada en estos últimos tiempos—por la que aparece la Administración con el exclusivo afán de constituirse en órgano recaudatorio forzando los tributos y obstaculizando la vida del trabajo.

•En este orden tributario afirmamos de nuevo nuestra oposición a los impuestos indirectos, que en todo caso solo debieran establecerse mediante el sobreprecio en artículos estancados y en los servicios nacionalizados, pero nunca gravar el consumo de los productos y servicios de libre comercio haciendo servir al comerciante de recaudador de un impuesto antieconómico e injusto. Consecuentes con este criterio, seguimos reputando injusto el gravamen que establece el párrafo segundo del artículo 198 de la vigente ley del Timbre, cuyos lamentables efectos no aminoró el R. D. de 16 de Junio último; y confirmamos el anhelo reiteradamente exteriorizado sobre este asunto por la Confederación. Habida cuenta de que el Estado se niega a prescindir del tributo, ni acoge en último término la justa aspiración de que la exacción del mismo corra a cargo del fabricante,—a quien deseamos evitar los contratiempos que sufre el detallista, mediante concierto—la Confederación Gremial Española recomienda encarecidamente al comercio detallista que se niega a recibir de las casas productoras los artículos envasados sujetos al impuesto, siempre que no vayan reintegrados debidamente.

•SUBSISTENCIAS. — Cuando una honda crisis de consumo, que repercute en crisis de producción, viene agudizándose con graves caracteres de un tiempo a esta parte, vemos con asombro que se sigue estimando como única panacea para resolver el conflicto un exagerado intervencionismo con un sistema de tasas en el que no rige ponderación alguna, resultando de ello una evidente perturbación en el mercado sin conseguir más que acentuar las restricciones y el encarecimiento de los productos. Nuevamente insistimos en que no es este el camino: mientras nuestra moneda siga en relación de inferioridad con la de otros países que aún en período de costosa reconstrucción han saneado la suya; mientras siga el desenfundado déficit de nuestro presupuesto nacional; mientras en política arancelaria y en comunicaciones suframos las consecuencias de la falta de una ordenada orientación, no cabe pensar seriamente en el abaratamiento de las subsistencias. Pedimos que sean orilladas estas dificultades ge-

neradoras del malestar que sufrimos, único medio para que el problema tenga racional solución.

•ALQUILERES.—Dentro de la función social que incumbe cumplir a toda clase de propiedad, la Confederación Gremial Española reitera del Gobierno, en relación con la propiedad urbana, la necesidad de que sean atendidas nuestras ya conocidas aspiraciones en cuanto a regulación de alquileres para locales destinados a comercio o industria.

•En relación al problema de la vivienda en general propugnamos la necesidad de que se pongan en práctica todas las medidas conducentes a facilitar y abaratar la construcción, así como que respondan a un sentido de realidad los esfuerzos encaminados a la construcción de casas baratas. Interin esto suceda, insistimos en la conveniencia de prorrogar el Real Decreto de 13 de Diciembre de 1923 en concordancia con el de 21 de Junio de 1920.

•En cuanto a nuestro problema específico—como comerciantes—reiteramos

las peticiones elevadas al Directorio Militar en primero de Diciembre de 1923 y tres de Junio último, de las que se hacen explícita referencia en los RR. DD. de 20 de Junio y 15 de Julio del corriente año.

•MARRUECOS.—Como ciudadanos y como contribuyentes exteriorizamos nuestra pesadumbre por los cauces lamentables que ha seguido nuestra política en Marruecos y señalamos la imperiosa necesidad de que nuestra acción de protectorado se limite estrictamente a tal, sin afanes de conquista, estableciéndonos en línea adecuada de las plazas fuertes de nuestra zona marroquí y sosteniendo exclusivamente un reducido contingente de Ejército voluntario, encargado del mantenimiento del orden y de la función de policía; sin que deba aumentarse el sacrificio económico en Marruecos, limitándonos a prestar nuestro concurso en obras que constituyan nuevas fuentes de riqueza y puedan reportarnos la oportuna compensación.

## La Política y la Cruz Roja

Quedamos el sábado, en tratar del perjuicio determinado por ciertas ingerencias, en la Cruz Roja, e intereses generales de la ciudad, y hemos de aclarar conceptos en confirmación de tal tesis.

Pero, deseamos antes, recoger para rechazar tan menguado como ridículo eco, de leve murmuración acerca de propósito nuestro, en algún párrafo del artículo sobre el mismo tema que encabeza estas líneas, de producir molestias en el ánimo de alguna dama. Puede, que las haya sentido, cualquiera del sexo *menos débil* y pretenda resbalarlas hacia el bello, por si encontrare con quien compartir los naturales efectos de crítica pública tan justa y razonada cual la que hacíamos; pero, torpe es el intento, y además, baldío.

Para nosotros, habría de merecer censura la actuación de alguna de las señoras de la Cruz Roja, y nos hubiéramos abstenido de formularla: los actos de las damas, los consideramos siempre inspirados en la ternura y bondad de sus sentimientos delicadísimo, y es difícil que les encontremos nada censurable. Pero, es que además, en el caso que nos ocupa, no hay fundamento alguno para crítica de ellos. Y nadie que no sea medio analfabeto y mal intencionado, puede ver en aquel artículo nuestro, con relación a las damas, otra cosa que respetos, consideraciones y simpatías para ellas, que merecen por su abnegación, caridad y patriotismo; y si alabanzas se deben tributar a todas, han de especializarse aún, cuando de la presidenta se habla, precisamente por ser francesa, y no tener para con nuestra patria, los sacrosantos deberes que sus compañeras de Junta. Esas señoras, pues, si nos han leído, y aun sin leerlos, conociéndolos como nos conocen todas, habrán sentido displicencias cuando menos, ante cualquiera perjuicio que contra nosotros hayan oído en el sentido indicado.

Ahora bien: así como en cuanto a las damas, no sabemos, ni aprenderemos nunca, a expresarnos de otra manera; diremos respecto de los que no pertenezcan al bello sexo, que se puedan sentir molestos por el artículo del sábado, que, después de repasar su conciencia, si en ella hallan, como habrá seguramente quien encuentre, latidos de remordimientos ante hazaña contra quien no le hizo nunca mal alguno, tengan desde luego ratificado, cuanto por

molestia recibieren, aumentándole lo que ellos además quieran, que así responde siempre, quien injustamente se vé al menos en intención, atacado.

Y sentado esto, nos ocuparemos de lo que consideramos muy interesante:

Se abrió suscripción pública, al instalarse aquí aquel hospital militar que tantos elogios mereciera de la hermosa Soberana de España, al objeto de allegar recursos con que atender al sostenimiento del centenar de soldados en él albergados. La bendita labor de aquellas beneméritas mujeres que vimos pedir de casa en casa dinero para los enfermos y heridos de la cruel campaña africana, lograron reunir más de veinte mil pesetas, si no andamos mal de memoria.

Cuando habían sido consumidas, coincidía casi la clausura del hospital, con la remesa de veinte mil pesetas,—lo creemos recordar así,—que de Madrid hacíase, por encargo de la Reina, para cubrir los gastos causados por los soldados. Como éstos se encontraban ya pagados por el vecindario, surgió entonces la duda sobre el destino que se le había de dar a la cantidad remitida, y sobrevino también, incidencia grave con el marqués de Bendaña en representación de D.<sup>a</sup> Victoria, ante el hecho de no rendirse cuenta justificada de la inversión de los cuatro mil duros remesados.

Aunque hasta entonces en poco recuerdo se había tenido—por quien fuere—la existencia de la Comisión local de caballeros de la Cruz Roja, parece que ante el conflicto, tocó a ella resolverlo en la Corte, valiéndose de la Junta Suprema, según oímos repetidamente referir a nuestro cordial amigo D. Román Heras.

Y solucionada la cuestión, quedando aquí los cuatro mil duros, restaba decidir acerca de la inversión que se le habría de dar a estos.

Si los suscriptores antequeranos; si el vecindario que aportaba cuotas en las listas que conservábanse, venía a resultar que había efectuado desembolso para objetivo que después llenaba el dinero reunido por la Reina, ¿merecían esos vecinos que se les consultara, respecto del destino que se le diera a las veinte mil pesetas?

Creemos que sí. Y congregados los donantes, desde dejar a la bienhechora Junta de Damas, libremente

la elección de ese destino, a exponer cada cual el que más prácticamente, beneficioso y útil le pareciera preferible, puesto que a todos los concurrentes les había de inspirar igual levantado móvil; todo ello podía ocurrir.

Es muy probable, que hubiere quien estimare mejor dedicar esas pesetas a fomentar la cultura, creando escuela primaria dependiente de la Cruz Roja; quien considerara más aceptable entregarlas a uno, dos o más asilos de beneficencia, con fines caritativos permanentes, que perpetuaran en premios, socorros, mercedes anuales, la procedencia de la fundación; quien juzgara realizable la idea de construir con esos miles de duros varias casitas, formando grupo destinado a familias numerosas obreras, de honradez inmaculada; quien a edificar moderno local para una Graduada; quien, en fin, a que se constituyera ese capital en forma que rindiese todos los años interés bastante, a con su importe, vestir en el invierno más de un centenar de niños pobres, amparados por la Cruz Roja.

Seguramente, que de todo ello se habría tratado, escogitiéndose lo más favorable al bien de la ciudad; y es seguro también, que más de una de las soluciones indicadas, fueron objeto de las iniciativas de varias damas de la Junta; pero surgió una idea, ajena a ella, llevada allí por desafortunada ingerencia tutelar, que si bien no mereció acogida favorable y hasta motivara mayor retraimiento aún en señoras del que ya notábase en la Comisión, se impuso, precisamente aprovechándose del alejamiento ese de opositoras: fué, la de adquirir un aparato de radiología, fabricado en Alemania. Quién sabe, si ello tendría inspiración en el propósito de pescar alguien plaza de titular como médico radiólogo. El caso es, que el proyecto prosperó, y los cuatro mil duros próximamente, se emplearon en la maquinaria.

De esto, hace unos dos años, y va para uno, que se instalara en el hospital civil,—por cierto que también actuó entonces la intromisión provocando incidente alguno con el Ayuntamiento,—y no sabemos que todavía haya dado el fruto apetecido para la humanidad, el aparatito, porque hubo el último verano ocasión tristísima y utilísima de que lo ofreciera, o sea, cuando el horrible accidente automovilista ocurrido a la desgraciada familia Martínez Maldonado, y cuando esperaban los antequeranos, impresionados hondamente, que se conocieran por medio de aquél aparato las graves lesiones interiores que sufrían los accidentados, se quedaron defraudados, sin que la ciencia pudiera intervenir con el deseado acierto. Es posible, que durante el transcurso de esos meses, se haya podido utilizar en ocasión otra con provecho, el tal aparato; pero podemos afirmar hoy, que antes por falta de Hermana de S. Vicente que entendiera su funcionamiento, y ahora porque de manera irremisible parece que necesitase de facultativo radiólogo, y además *porque está rota la maquinaria*, es el caso, que todavía no han comenzado a rendir el producto que debían dar, los cuatro mil duros de marras.

Realmente, es muy lamentable eso, y con razón están apenadas muchas de las damas que intervinieron en aquello, y se dejaron llevar de extrañas influencias.

No hay que dudar del buen deseo que estimulara estas ingerencias en



ese asunto; pero determinan desastres, ciertos errores, así como tampoco hay que dudar, que lo ocurrido el penúltimo domingo en la Cruz Roja, obedece a esas perjudiciales infomisiones, aunque en dicho día, llevarán dañada intención. Los efectos de lo sucedido se dejaron sentir el lunes, con motivo de la función de la Patrona, pues ni al acto religioso, ni luego a la comida que a enfermos y asilados se diera, acudieron más que unas cuantas distinguidas señoras, aún siendo tantas en la Cruz Roja, y contadísimos caballeros, y unas y otros, con el malestar consiguiente.

La política debió quedar siempre alejada de la benemérita institución.

**En LA MODA se acaba de recibir un extenso surtido de pieles para abrigos de Sra.**

## DE TODO

### Boda

A las dos y media de la tarde de mañana contraerá matrimonio, en el templo de San Sebastián, la hermosa señorita Dolores Tapia, hija de nuestro querido amigo don Francisco Tapia Fuentes, con el distinguido joven don Carlos Artacho y Artacho, hijo del hacendado de Cuevas Bajas, D. José Artacho, estimado amigo también.

Actuarán de padrinos los padres, y de testigos, don José Navarro Berdún, don Enrique Berdún Pérez y don Torcuato Hernández.

Bendecirá la unión, el R. P. Ministro Trinitario.

### Un hombre muerto

El día 10 ocurrió en la Fundición de D. Manuel de Luna Pérez un lamentable accidente.

El cochero de D. Antonio Palma, Antonio García Casado, fué a dicha Fundición con objeto de ver si estaba cargada en un carro una puente de prensa, con tan mala fortuna, que mientras que el carrero fué por un mulo para engancharlo, se le ocurrió quitar el mozo al carro, cayéndosele la puente encima de la cabeza, quedando muerto en el acto.

En el lugar del suceso se constituyó seguidamente el Juzgado de Instrucción, ordenando el levantamiento del cadáver y conducción al depósito judicial para la práctica de la autopsia.

### Enfermos

Se encuentra enferma la señora del Jefe de Telégrafos de esta ciudad, don Francisco Vegas.

También se halla enfermo el médico forense D. José Aguila Collantes.

Deseamosles inmediato alivio.

### Alcalde accidental

En virtud de licencia que viene disfrutando el Alcalde de esta ciudad, don Carlos Moreno Fernández de Rodas, se ha encargado de la Alcaldía don Juan Cuadra Blázquez.

### Bautizo

Anoche se efectuó el bautizo de una hija de D. Francisco Chacón Torres y de su señora D.<sup>a</sup> Josefa Carrasco Moreno.

A la niña se le impuso el nombre de María Teresa y fué apadrinada por don Gaspar Carrasco Moreno y D.<sup>a</sup> Josefa Moreno, viuda de Carrasco.

### Choque de automóviles

Ayer tarde chocaron en la carretera de la estación, el automóvil del médico D. José Aguila Collantes y el de un señor de la Alameda, cuyo nombre ignoramos.

No ocurrieron desgracias personales, y sí varios desperfectos en ambos vehículos.

### De viaje

De Madrid regresaron los distinguidos jóvenes D. Fernando Santos de la Cámara, D. José Blázquez Lora, D. Andrés Palomino y D. José y D. Juan Fuentes de la Cámara; de Sevilla D. Juan

Luis Morales y D. José Blázquez Pareja-Obregón; y de Cádiz, de cumplir deberes militares, D. Enrique Herrera Robles —De Málaga, el diputado provincial D. León Sarrailler Dromcens y los concejales de este Ayuntamiento, D. Juan Cuadra Blázquez, D. José Rojas Arreses y el secretario, D. Francisco Jiménez Platero.

—De Granada, el estudiante de farmacia D. Alfonso Mir Pérez.

—De la misma capital ha venido el digno Juez de Instrucción del distrito del Campillo, D. Juan Cobián Fresa.

—De Málaga han venido el abogado D. Enrique Calafat, D.<sup>a</sup> Carmen Gómez, acompañada de su bella hija Marina, y D. José Palma García.

—De dicha capital, regresaron los médicos D. Antonio Checa Palma, y D. Antonio de Luna Arjona.

### Traslado por ascenso

De paso para San Roque (Cádiz), a donde ha sido destinado por ascenso, se encuentra en esta con su distinguida familia, el digno Juez de Instrucción de Vélez Málaga, D. Antonio Ruiz López, estimado amigo nuestro y paisano.

### Operación en la vista

Desde hace varios días, se encuentra en Granada nuestro particular amigo don Isidro Ramos Gaitero, acompañado de su distinguida esposa y una hija pequeña, que ha sido operada en la vista por el eminente Dr. Sánchez Aguilera.

Celebraremos el completo alivio de la enfermita.

### Fallecimientos

Ha fallecido en Molina, la esposa de nuestro querido amigo D. Antonio Salinas Garica, al cual, así como a sus hijos, y a su hijo político, testimoniamos nuestro pesar.

—En Humilladero, ha dejado de existir casi repentinamente, D. Luis Fernández Rodríguez, gran amigo nuestro.

En el espacio de tres meses, han desaparecido tres hermanos.

Sentimos la nueva desgracia que aflige a esta apreciable familia.

### Pósito de Antequera

Existiendo en arcas del Pósito de esta ciudad la cantidad de 8.100 ptas. que no han sido solicitadas en el reparto anterior, se va a proceder al reparto de ellas entre los agricultores de este término.

Los agricultores que necesiten del auxilio de la benéfica institución, pueden presentar sus instancias en el plazo de cinco días, a contar del 12 del actual ante dicha Administración, provisionalmente establecida en las oficinas del Excmo. Ayuntamiento, o en la Sección Provincial.

El interés legal de las cantidades que se repartan será del 4 por 100 anual.

### Empresa Pozo-Berdún

Sabemos que la empresa Pozo-Berdún va a tomar en arrendamiento la plaza de toros, para todo el año 1925, con el objeto de dar diferentes espectáculos.

Deseamos ver confirmado tal rumor y que tengan igual éxito que con la compañía Barreto.

## De semana a semana

### Servicios de la policía.

Han sido denunciados:

El niño Manuel Benítez Pastrana, de trece años de edad, por molestar al público y formar escándalo.

—Francisca Pérez Fuentes, por arrojar aguas sucias a la vía pública; y María Pozo Benítez, por extraer aguas de las taquillas.

—Los jóvenes Francisco Márquez Campos y Manuel Rivas Ruiz, por reñir y formar un fuerte escándalo.

—Antonio Soto Gómez, propietario del automóvil M. A. 1133, por carecer del título necesario para conducir vehículos de motor.

—Francisco Ruiz, habitante en Cortijo de los Prados, por haber sacrificado siete cerdos, no teniendo autorización nada más que para tres.

—Manuel Tortosa Ruiz, por haber

# GARBANZOS

Originarios de Castilla, finos y tiernos, verdad, se están expendiendo en la Plaza de S. Sebastián núm. 1 (estanco) en bolsas de los siguientes tamaños y precios:

**Bolsas de 1 kilo, ptas. 2.25 una**

**Bolsas de 3 kilos, ptas. 6.40 una**

**Bolsas de 5 kilos, ptas. 10.— una**

## Estanco de la Plaza de San Sebastián

maltratado de palabra y de obra a su madre política.

—Encarnación López León y Carmen Gallardo Arca, por arrojar aguas sucias a la vía pública.

—Josefa García Portido, por vender un cuarto de kilo de pescado con falta de 15 gramos.

—La dueña de la casa calle de los Hornos número 16, llamada Carmen Martín Villodres, por tener el pozo de dicha casa convertido en una estercoleira, con perjuicio para la salud pública.

—Antonio Pozo Sierra y Carmen Martín Villodres, (a) La Velasca, por haber reñido formando un fuerte escándalo.

### Registro Civil.

**NACIMIENTOS.**—María del Socorro Medina Capitán, Rafael Asuaga Avila, Miguel Muñoz León, Ana Rojas Gómez, José Avilés-Casco Acedo, José Portillo Luque, Antonio García Moreno, Rosario Sánchez Carneros, Josefa Sánchez García, Pilar Artacho Delgado.

Total, 10.

**DEFUNCIONES.**—Juan Aguilera Gemas, 24 años; Francisco Martínez Bernal, 72 años; Higinio Mediavilla Cambarros, un año; Josefa Torres Velasco, 73 años; Dolores Domínguez Sánchez, 2 años; Dolores Aguilera Casero, 79 años; Juan González Ruiz, 51 años.

Total, 7.

**MATRIMONIOS.**—Antonio Vegas Ramos, con María Jesús Vergara Díaz. Antonio Gil García, con Carmen Pérez Clavijo.

Manuel Espejo Hidalgo, con Dolores Parejo Sierras.

## Patatas granadinas superiores

Arroba 4.20 ptas.; el Kilo, 0.40.

**Garzón, 7.**

### Vida Municipal

#### COMISIÓN PERMANENTE

*Sesión de anoche.*

Preside el alcalde accidental D. Juan Cuadra Blázquez y asisten D. José Rojas Arreses-Rojas, don Manuel Alcaide Duplas, don Vicente Bares Romero, y don José de Lora Pareja.

Se aprobó el acta de la sesión anterior y se acordó se inserten en la de esta sesión varias cuentas de gastos e ingresos.

Quedó enterada la Comisión del fallo del Tribunal económico-administrativo, confirmando acuerdo de este Excelentísimo Ayuntamiento en el recurso presentado por don José Ruiz Ortega en nombre de D. Manuel de Luna, sobre el arbitrio de carga y descarga.

Se acordó adherirse a la gestión iniciada por el Sr. Alcalde de Zaragoza referente al pago de indemnización a los maestros por casa habitación.

Se acordó pase a informe de Secretaría la solicitud que presenta D. Antonio Caballero interesando se le reconozcan los servicios prestados a la Corporación y se le reponga en el cargo de oficial que ha desempeñado en las oficinas municipales.

Se resolvió de conformidad la recla-

mación que presentaran los Sres. Martínez Luque sobre pago de arbitrios de canales.

Se acordó abonar con cargo al capítulo correspondiente el déficit de cuatrocientas setenta y una pesetas que resulta de la celebración de fiestas durante el año actual.

Se acordó se formule por el Sr. Arquitecto, presupuesto necesario para la construcción de un grupo de nichos en el cementerio de esta ciudad.

Se acordó que previo examen de las condiciones en que ha quedado el matadero se formule por el Sr. Arquitecto el proyecto y presupuesto de las obras complementarias que precisen.

Se acordó pagar los planos de este término, que acordó se hiciesen, la Comisión Municipal.

Quedó sobre la mesa escrito de don Rafael Rosales, relativo al arbitrio de circulación de carruajes de lujo.

Quedó enterada la Comisión de los telegramas recibidos del Presidente del Directorio y Teniente Coronel de Regulares de Alhucemas.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

## Librería Moderna

Estepa, 110, frente al casino

Esta Librería, deseosa siempre de dar a conocer una colección de novelas escogidas de autores nacionales y extranjeros, pone hoy a la venta de su distinguida clientela, la gran novela «Enferma de amor». Ninguna obra más apasionante, de más emoción, ha salido de la pluma de Antonio Guardiola, que la que hoy pone a la venta. «Enferma de amor», es una bellísima narración, cuyo interés no decae un momento desde la primera página del libro; la historia de una mujer inmensamente delicada y espiritual. Precio del ejemplar, 4 pesetas.

«La Modelo», novela, por Robert Chambers. En norte-América e Inglaterra «La Modelo» ha alcanzado su mayor éxito literario y es la novela predilecta de la aristocracia americana.

«La línea de fuego», por el mismo autor, 5 pesetas ejemplar.

«Las mujeres de Chambers». No son las muñecas voluptuosas de las novelas actuales; sienten, hablan y proceden como seres inteligentes.

«La novela de una casada» de Ernesto Feideon, uno de los novelistas franceses más leídos. Volumen, 5 pesetas.

«El Museo», revista archivable, publicación quincenal. Precio 1 peseta.

«El constructor», revista técnica, publicación mensual, a peseta ejemplar.

Mensualmente se recibe extenso surtido en revistas de modas y bordados, desde 70 céntimos hasta 9 pesetas. Variados modelos en tijeras de bordar y para modistas.

También se venden en esta Librería plumas stilográficas de variados modelos, tintas, lápices, cajas de papel de luto y blanco, gomas de borrar, raspadores, compases, porta-plumas, cajas de lápices para dibujos, mapas y todo cuanto pertenezca al ramo de papelería y objetos de escritorio.